

UNA VOZ DE ESPERANZA

LA NOTICIA II

Zueridos amigo (a):

"Yo Soy" la más estupenda noticia que el hombre pudiera recibir. "Soy" la Palabra viva del Padre, aquella que te da vida. "Soy" su enviado personal para comunicarte que, pese a que te has alejado de Él soberbiamente, sigue estando a tu lado para asegurarte que te ama, aún cuando eres indiferente a ese amor que no conoce límites, pues busca tu felicidad.



Pero, si la noticia de mi presencia en el mundo no trasciende como debiera ser, ¿será porque ella no es importante o todo lo demás está por sobre ella? El ser humano busca denodadamente, con avidez casi morbosa, mantener el contacto con otros, para mantenerse como parte de un todo, como si alguien se fijara en quien se une a tal o cual corriente del pensamiento. Por ello son manipulados a destajo, sin percatarse que se hacen descartables, pues ¿a quién le interesa su bien? Es la mejor forma encontrada de hacerlos sentir importantes y dúctiles para su causa, la del mal.

No obstante, sigo siendo la Buena Noticia para un mundo que no lo merece, pero que, mi Corazón de Padre, lo mantiene como como prioridad. Tantas veces me escuchaste decir que mis seguidores debieran ser portadores de la Buena Nueva de la salvación. Pues "Yo Soy" esa Buena Nueva, esa Buena Noticia que, aún cuando te hagas sordo a mi llamado, sigo estando vigente.

"Yo Soy" el vástago de David, "el Mesías" prometido por generaciones, para rescatar al mundo de la desarmonía producida por la soberbia del hombre que, en un arranque de autonomía pretendió liberarse del tutelaje de su Creador.

"Yo Soy" el lucero ardiente de la mañana que con su luz disipa las tinieblas y comunica vida al mundo, anunciando que un nuevo día comienza y el aliento de Dios hace nuevas todas las cosas. No sabes cómo será tu día, pero de una cosa puedes estar cierto: éste será lo mejor para ti, pues el que te creó, si te da un segundo más de vida, es para que vuelvas a Él.



Dime, ¿qué buscas en tus redes privadas o públicas, en los MCS que escudriñas desde que comienza un nuevo día hasta que éste se apaga? Tanto así que pones a disposición de los más pequeños, estos adminículos tecnológicos para que se entretengan sin pensar en las consecuencias de abrirlos a la tecnología y sin entregarles los medios para que, el día de mañana, sean capaces de discernir con objetividad.

Dime, ¿alguna vez mencionaste ante estos pequeños mi Nombre? ¿Sabes, por ventura, que aparte de lo que pueden ver hay un mundo al que no tienen acceso, aun cuando lo experimentan, como el amor gratuito que reciben de los suyos, amor que mueve al ser humano a hacer cosas que ni siquiera imagina? En pocas palabras: ¿Sabes que existo y se han acostumbrado a dialogar conmigo? ¿Conocen alguna oración porque tú la enseñaste o sus padres la pusieron en sus labios?

Hay tanto que quisiera conversar contigo, pero ¿Tienes un minuto para mí o para pensar que más allá de lo que te muestren las noticias dirigidas, hay una necesidad en tu alma que sólo yo puedo resolver, pues no está en la esfera del hombre llegar a dicha profundidad?

Es insólito pero real que el hombre elabore días de aniversario, no, para recordar eventos que eleven el espíritu, sino para recordar los grandes desastres ocasionados por su actuar imprudente y carente de toda lógica. Y siguen llenado su calendario, tratando de convencer a otros que lo importante es celebrar destrozando lo que el sentido común te llama a no tocar, pues perjudica a otros. ¿Saldrás a destruir lo que encuentres en pie?

Qué fácil sería para mí, borrar con mi querer todo lo malo y a todo el que se haga servidor del mismo. Pero no soy un Dios vengativo que busco tu destrucción. Por el contrario, apelo a mi amor de Padre, para entregarte una nueva oportunidad, pues tu destino no es la perdición, aún cuando camines derecho hacia el abismo, siguiendo a quienes no buscan tu bien, sino lucrarse con tu desgracia.



No olvides que de esta tierra nada has de llevar contigo. Desnudo saliste del vientre de tu madre, desnudo dejarás este mundo para enfrentar tu destino final del que nadie te ha de librar. Aún hay tiempo para rectificar lo mal obrado, dar una mirada atrás y ver el camino que has recorrido. No te pido ser perfecto, pero sí, hacer el mejor de tus esfuerzos para lograrlo. Mi gracia te acompañará siempre hasta el último suspiro de tu vida.

Jesús.

*Vengan a mi todos los que están fatigados y agobiados,
y yo los aliviaré.*

Mateo 11, 28